

EL CUERPO INCORRUPTO DE SANTA BERNARDITA

El cuerpo perfectamente conservado de Santa Bernardita Soubirous es uno de los casos médicos estudiados más inusuales. He aquí extractos de los informes de las tres exhumaciones del cuerpo de la Santa



Desde el 3 de agosto de 1925, el cuerpo intacto de la Santa se encuentra expuesto en un relicario de cristal en la capilla del monasterio de Saint-Gillard en la ciudad francesa de Nevers. La ciudad está ubicada en Borgoña, a 260 km de París.

Este es el contenido de la inscripción en la capilla al lado del cuerpo de la Santa: "El

cuerpo de Santa Bernardita ha estado descansando en esta capilla desde el 3 de agosto de 1925.”

Está intacto y “como si estuviese petrificado”, como dijeron los médicos forenses, así como las autoridades seculares y eclesiásticas con motivo de las exhumaciones de 1909, 1919 y 1925. La cara y las manos que se oscurecieron por la exposición al aire, estaban cubiertas por una fina capa de cera. El cuerpo estaba inclinado hacia el lado izquierdo, la posición en que se asentó en la tumba.

Veamos qué dijeron los médicos responsables de examinar el cuerpo de la Santa durante las exhumaciones mencionadas.

Primera exhumación

El día 22 de septiembre de 1909, treinta años después del funeral, el cadáver de Santa Bernardita fue exhumado por primera vez y apareció un cuerpo intacto, sin signos de descomposición. Los doctores Ch. David y A.

Jourdan, quienes realizaron la primera exhumación, escribieron en su informe:

El ataúd se abrió en presencia del obispo y prefecto de Nevers, sus representantes y muchos otros clérigos. No notamos ningún olor. El cuerpo estaba vestido con el hábito del convento al que pertenecía Bernardita. El hábito estaba húmedo. Solo la cara, las manos y los antebrazos quedaban expuestos. La cabeza estaba doblada hacia la izquierda. La cara estaba marchita y blanca. La piel estaba unida a los músculos y los músculos estaban unidos a los huesos. Los párpados cubrían las cuencas de los ojos. La nariz estaba estirada y arrugada. Los labios estaban ligeramente separados, así que se podía ver los dientes que quedaban en su posición natural. Los brazos, cruzados sobre su pecho, estaban perfectamente conservados, al igual que las uñas. Las manos sostenían un rosario. Se podían ver las venas en el antebrazo. Los pies estaban arrugados y las uñas intactas. Cuando se eliminó el hábito y se levantó el velo de la cabeza, se pudo observar un cuerpo firme y la piel estirada. Su cabello fue cortado muy corto y estaba firmemente

adherido a la cabeza. Las orejas estaban perfectamente conservadas [...]El estómago estaba apretado, al igual que el resto del cuerpo. Al tocarlo, emitió un sonido parecido al del cartón. La rodilla derecha era más ancha que la izquierda. Las costillas y los músculos eran visibles debajo de la piel. El cuerpo estaba tan rígido que se podía girar de un lado a otro. Certificamos que hemos redactado correctamente este informe, que en toda su extensión es cierto. Nevers, 22 de septiembre de 1909, doctores: Ch. David, A. Jourdan.

Segunda exhumación

En 1919, diez años después de la primera exhumación, la segunda exhumación del cuerpo de Santa Bernardita, dirigida esta vez por el Dr. Talon y el Dr. Comte, en presencia del obispo de la ciudad de Nevers y el delegado de la policía, así como representantes de la prefectura y de la Iglesia.

La situación fue idéntica a la de la primera exhumación. Aquí hay algunos extractos del

informe final del Dr. Comte sobre la segunda inspección:

Después del examen, encuentro que el cuerpo de la Venerable Bernardita permanece intacto, esqueleto completo, músculos debilitados, pero bien conservados; solo la piel estaba arrugada debido a la humedad del ataúd. [...]El cuerpo no mostró signos de putrefacción ni de descomposición, lo que naturalmente se esperaría cuarenta años después del funeral. Nevers, 3 de abril de 1919, Dr. Comte.



El 18 de noviembre de 1923, el papa Pío XI firmó un decreto que reconoce las virtudes

heroicas de Bernardita. Después de la beatificación de la Santa, tuvo lugar la tercera exhumación, que tuvo lugar el 12 de junio de 1925. Su objetivo era obtener una “reliquia” del cuerpo de la mujer. La canonización tuvo lugar ocho años después, en 1933.

Los detalles de la última exhumación fueron incluidos en el informe del Dr. Comte, cuyas fórmulas legales a veces confunden a los laicos que no están acostumbrados a un lenguaje tan especializado. Este documento, sin embargo, nos permite evaluar con precisión hasta qué punto el cuerpo de la visionaria de Lourdes ha permanecido libre de descomposición.

Quería abrir la caja torácica por el lado izquierdo para extraer algunas costillas y luego el corazón, porque estaba convencido de que estaría intacto. Sin embargo, debido a que el torso se apoyaba ligeramente en el brazo izquierdo, tendría dificultades para acceder al corazón. Dado que la madre superior expresó el deseo de no sacar el corazón de Santa Bernardita, que también era el deseo del

obispo, cambié mis intenciones y, en lugar de abrir el lado izquierdo de la caja torácica, saqué solo dos costillas del lado derecho, a las que tenía acceso más fácil. Durante esta exhumación, me impresionó la excelente condición en la que se conservara el esqueleto, los tejidos fibrosos, los músculos flexibles y fuertes, los tendones y la piel, cuarenta y seis años después de la muerte. Después de tanto tiempo, cada cuerpo muerto se descompone, se pudre y se calcifica. Sin embargo, cuando estaba cortando el cuerpo, me di cuenta de que tenía una consistencia casi normal y suave. En este punto, les dije a todos los presentes que no veía este fenómeno como natural.

Relicario de cristal

En ese momento, se fabricó un relicario de cristal en el que descansa el cuerpo de Santa Bernardita. Las monjas cubrieron la cara y las manos de la Santa con una fina capa de cera. Actualmente, el relicario se encuentra en una hermosa capilla fuera del recinto para que pueda ponerse a disposición de los visitantes.

El cuerpo maravillosamente conservado de Santa Bernardita alienta a los visitantes a imitar su vida y a tomar en serio el mensaje de la Inmaculada Concepción transmitido por la visionaria.

ORACIÓN A SANTA BERNARDITA

¡Oh, bienaventurada Bernardita!

Acuérdate que la Virgen

te dijo en la Gruta:

"Ruega por los pecadores",

para que se conviertan

y hagan penitencia.

Ruega por mí, pecador,

para que Dios perdone mis pecados.

Ruega por mí a María Inmaculada,

pues confío en que te concederá

cuanto la pidas,

porque fuiste su confidente

en la Gruta de Lourdes.

Así como Ella te prometió

"hacerte feliz en el otro mundo",

te concederá que hagas felices
a los que devotamente acudan a ti.
A ti, pues, acudo humildemente,
suplicándote no me dejes
ni me abandones
hasta verme contigo en el cielo.
Amén.